



ESTADO DE SALUD DE LOS PASTOS MARINOS UBICADOS EN LA RESERVA DE LA FLORA Y FAUNA, AL NORTE DE NORTE DE MATANZAS, CUBA.

Marisol Carlos Marquez¹, Jhoana Díaz-Larrea¹, Laura Georgina Núñez-García¹, Irma Urbina-Sánchez¹, Ofelia Castañeda López¹, Gabriela Vázquez-silva² y Ricardo Campos-Verduzco¹

1 UAM IZTAPALAPA, 2 UAM Xochimilco. marisol.carlos.marquez13@gmail.com

En el presente trabajo se hace un análisis del estado de salud de los pastos marinos en la costa Norte de Matanzas, en particular en las áreas declaradas reserva de la flora y fauna (Varahicacos, Cruz del Padre-Galindo y Cayos de las Cinco Leguas) y sus zonas adyacentes. La investigación se realizó en los meses de Marzo y Octubre del 2018, para esto se ubicaron un total de 21 estaciones sobre la plataforma somera que comprende desde el extremo Este de la Península de Hicacos, Cayo Cruz del Padre y Galindo, hasta la Bahía de Cárdenas y el Oeste de la Bahía de Santa Clara. Las variables que se consideraron fueron: la biomasa fotosintética y no fotosintética, la densidad de vástagos y las dimensiones foliares para *Thalassia testudinum*, la biomasa de otras fanerógamas, la composición específica de todo el macrofitobentos, los grupos morfofuncionales de algas asociadas y la cobertura del epifitismo. La distribución de la macrovegetación, su composición específica y en particular, las variables evaluadas en *T. testudinum*, demostraron que, los pastos marinos del norte de Matanzas se distribuyen en forma de parches y están afectados en la Bahía de Cárdenas y en la zona más occidental de la Bahía de Santa Clara. Se confirmó que estos pastos alcanzaron los mayores valores medios de biomasa fotosintética, biomasa no fotosintética, número de vástagos, largo y ancho de las hojas de *T. testudinum*, en las áreas más cercanas a los cayos exteriores desde la Península Hicacos, hasta Cayo Cruz del Padre y Galindo; seguidos del grupo de estaciones que se encuentran en la macrolaguna y la parte Este de la Bahía de Santa Clara, con valores intermedios y por último, el grupo de estaciones ubicadas en la Bahía de Cárdenas y en la parte Oeste de la Bahía de Santa Clara, donde no se encontraron pastos marinos. Esto evidenció el impacto que ha causado al ecosistema la actividad antrópica y el deterioro natural en las zonas más cercanas a la isla principal, lo que se refleja en una disminución de la transparencia del agua. La presencia de otras fanerógamas marinas confirma que, en determinados lugares, los ambientes son más inestables y tienen mayor nivel de estrés. Los grupos morfofuncionales de las algas asociadas reflejaron que, en las áreas con mayor intercambio con el océano, predominan especies de algas calcáreas articuladas, correosas y una alta variedad de morfos, típico de ambientes más limpios. Las especies carnosas y filamentosas encontradas en la Bahía de Cárdenas, en su parte interior y en menor grado, hacia la macrolaguna, indican un aumento moderado de nutrientes en el agua. Este ecosistema posee un considerable valor, sobre todo en las declaradas reservas de la flora y fauna. Por todo lo antes expuesto, se recomienda proteger este ecosistema para su conservación por la importancia que tiene en el reclutamiento, cría, refugio y alimentación de cientos de especies, incluidas muchas con alto valor comercial.